

Guía de investigación enactiva en comunicación (IEC), la ciencia de la articulación

Sandra Massoni y Mateo Bussi

Rosario: Universidad Nacional de Rosario, 2020

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru>

La *Guía de investigación enactiva en comunicación (IEC), la ciencia de la articulación*, escrita por Sandra Massoni y Mateo Bussi y publicada por la Universidad de Rosario, Argentina, es un interesante abordaje teórico y metodológico para pensar y hacer comunicación estratégica desde enfoques integrales que superen, como dicen los autores, perspectivas binarias y desgastadas discusiones entre cualitativo y cuantitativo, moderno y posmoderno, micro y macrosocial, ciencias duras y ciencias sociales, investigación e intervención, individual y colectivo, arte y ciencia, entre otros dualismos inconducentes.

Basándose en el pensamiento complejo de Edgar Morin, la guía sugiere a la IEC como una metodología de investigación-acción-participación (IAP) innovadora, y comprende a la comunicación como ese encuentro diverso, que establece un cambio social conversacional desde lo enactivo.

Esta comprensión rica, compleja e integral, se aleja de otras escuelas que por mucho tiempo comprendieron (y algunas aún lo hacen) a la comunicación estratégica con estructuras rígidas que limitan el papel de la comunicación a un nivel instrumental. En esta guía se narra, en el capítulo de anotaciones teórico-metodológicas —específicamente en la tercera parte—, que un proyecto IEC pasa por dos momentos clave: 1) la indagación y el relato de las modalidades de encuentro sociocultural que se dan entre los actores del territorio de trabajo, para, luego, 2) propiciar un escenario dinámico de reconfiguraciones de la situación problema.

Como se observa, la comprensión (creativa) de las dinámicas sociales y culturales que subyacen al problema de trabajo, de los sentidos profundos que le han dado forma, del contraste de perspectivas de los actores, y de la búsqueda conversacional de alternativas hacen de esta metodología una propuesta que vale la pena escuchar, comprender y aplicar.

Entender esto es comprender, como dice Massoni, que las estrategias de comunicación enactiva se ocupan del cambio social conversacional a partir de reconocer la fractalidad y la autoorganización de lo social para propiciar el cambio fluido en cada situación, en el territorio bajo investigación. Es decir, los propios sujetos o actores

relacionados se tensionan, disputan, complementan o cooperan en torno al problema de trabajo.

En su anotación número 6, la guía explica que las estrategias contienen “siete operaciones cognitivas diferenciadas”; que cada una contiene, a su vez, sus técnicas, instrumentos y herramientas; y que permiten que se conozca e intervenga particularmente en el territorio de la investigación. Los autores enfatizan que son operaciones cognitivas y no fórmulas que se aplican siempre igual. Por ello, cada proyecto decide por dónde comienza y termina su estrategia comunicacional.

Dicen los autores: “No son mapas fijos; por el contrario, estos elementos/síntesis se ajustan a medida que el problema que aborda la estrategia comunicacional se transforma. Las estrategias comunicacionales no son planes previos sino mapas fluidos para acompañar encuentros socioculturales en dimensiones múltiples” (p. 158).

Son justamente las operaciones cognitivas las que dan el eje de la comprensión de la lectura participante de la realidad; en términos cuantitativos representan aproximadamente el 63 % de la propuesta: todo el tiempo se está enactuando, es decir, comprendiendo, acercándose, investigando en la acción. Así, se proponen procesos de un caminar constante que genera productos comunicacionales o planes operativos para realizar “intervenciones”, o procesos investigativos con propósitos académicos. Sin embargo, independiente de estos propósitos, el trabajo desde las operaciones cognitivas garantiza un proceso constante de investigación de la realidad con los otros.

El *diálogo de saberes* identifica el problema comunicacional a partir del análisis detallado de elementos que obstaculizan la transformación cognitiva, un impedimento en el cambio social-conversacional que el proyecto aspira a poner en marcha. No es confirmar verdades sino hacer “conversación situada”.

La determinación del tipo de encuentro comunicacional dominante se da mediante la identificación de las *marcas de racionalidad comunicacional* (linealidad, verticalidad, operativa, segmentación, interacción, heterogeneidad, redes, entre otros) y la *dimensión comunicacional* (informativa, ideológica, interaccional, comunicacional) en que subyacen los recursos comunicacionales, espacios y productos, en torno al problema identificado en el diálogo de saberes.

A partir del problema, las marcas de racionalidad y las dimensiones, se realiza la identificación de los actores agentes de la reconfiguración. Estos no son estáticos ni previos, no están definidos de antemano. Se reconocen en sus dimensiones y jerarquías respecto al problema. Son agentes simbólicos y simbióticos; pueden ser individuales, colectivos, organizaciones, “un río”, dependiendo del problema, de la situación fluida. Este ejercicio es el *mapeo comunicacional de actores*.

Desde la perspectiva de la comunicación como ciencia de la articulación, la investigación reconoce diferentes modalidades de “vinculación intersubjetiva micro-macrosocial” con el problema comunicacional. Esto es, reconocer en los actores sus trayectorias y lógi-

cas de funcionamiento, sus formas de intersubjetividad y relacionamiento colectivo, que se expresan en *matrices socioculturales*. Se consideran expectativas, necesidades, intereses, saberes y emociones.

Estas primeras cuatro operaciones cognitivas de diálogo, identificación, mapeo y caracterización permiten comprender el escenario fluido y complejo en el cual se autogestiona el cambio social conversacional. El *árbol de soluciones* gestiona la cocreación de espacios y productos comunicacionales. Se construyen procesos comunicacionales deseables y posibles con acciones y productos que erigen en la dirección de transformación buscada.

En el ejercicio investigativo es necesaria la sistematización que se propone a través de la *matriz de datos IEC*, ya que permite tener una visión de los ciclos del cambio comunicacional. Finalmente, el plan operativo, mediante los escenarios iniciales, de mediano y largo plazo, traza el mapa fluido de la reconfiguración “del encuentro en la diversidad”.

Las anotaciones 7, 8 y 9 se encargan de desarrollar las técnicas, herramientas e instrumentos para operativizar el enfoque y la estrategia, y terminan en el numeral 10 con una propuesta de esquema de concatenación de los diversos componentes en la IEC.

Luego de esto, el texto despliega la guía de aplicación de técnicas IEC, con toda la batería de técnicas, herramientas e instrumentos con los cuales puede trabajar un proyecto.

El valor de esta guía, entonces, desde la interpretación de dos comunicadores sociales estratégicos, colombianos, con experiencia de más de veinte años en organizaciones públicas, privadas y comunitarias, es el siguiente:

- Pasa por un radical de participación que va más allá de la participación “controlada” de los públicos. Por el contrario, al concebir la fractalidad y la autoorganización, permite que los actores en territorio tensionen, disputen, interactúen. Da un valor real a los sujetos individuales y colectivos (actores), entre quienes se apuesta (horizontalmente) por la auténtica conversación en medio de la diversidad.
- Potencia la indagación creativa, al pensar la estrategia y sus operaciones cognitivas, así como las mismas técnicas investigativas, como, por ejemplo y entre muchos otros, el test del fotoproblema.
- Cuenta con una potente batería de instrumentos, técnicas y herramientas que, además, han sido sistematizados desde diferentes países, autores, etc., y esto es un valor agregado de conocimiento probado que vale la pena retomar.
- Es una oportunidad para estudiantes, docentes, profesionales de la comunicación, que podemos sumarnos a las experiencias de proyectos IEC en todo el continente.
- Coincidimos con Edgar Morin en la apuesta de la misión del pensamiento del Sur, que podría:

- ✓ Restaurar lo concreto, lo que existe de afectivo en nuestras vidas.
- ✓ Restaurar lo singular: no disolverlo en un universal abstracto, sino integrarlo en lo universal concreto que conecta la unidad a la diversidad.
- ✓ Restaurar lo contextual y lo global.
- ✓ Restaurar las solidaridades concretas, esa nueva solidaridad planetaria cuya necesidad es vital hoy.
- ✓ Buscar los caminos, improbables pero posibles, que permitirán caminar en la dirección de la metamorfosis.

Como se anuncia en la guía, la IEC es un trecho que, como tal, vale la pena recorrer por uno mismo, y así salir enriquecido y experimentado en esta forma de ver, pensar y hacer #OtraComunicaciónEsPosible.

¡Bienvenida, ciencia de la articulación!

Javier Espitia Viasús
Universidad Uniminuto, Colombia
(Bogotá, Colombia)

Olga Gutiérrez Tovar
Universidad Uniminuto, Colombia
(Bogotá, Colombia)